

ELISA SHUA DUSAPIN

EL VIEJO INCENDIO

«Elisa Shua Dusapin compone con este texto breve una novela de una densidad asombrosa. Lo íntimo se explora con una extrema delicadeza de resolución, en constante conexión sin embargo con la experiencia universal, la familia, la escuela, la historia. Su escritura es sobria, eficaz. Las acciones se encadenan y se suspenden al ritmo de las sensaciones o de los recuerdos». *Alain Nicolas, L'Humanité*

«En *El viejo incendio* la naturaleza es un personaje de pleno derecho y, además de los recuerdos de la infancia, es la naturaleza también la que consigue mantener el tenue vínculo entre las dos hermanas». *Sarah Clément, RTS*.

«Elisa Shua Dusapin hace resplandecer las llamas del recuerdo en una atmósfera brumosa y melancólica. Un relato sobrio y delicado, de un poder subterráneo». *Julie Seuret, Le Quotidien Jurassien*.

«Si esta escritura es magnífica es porque quizá se encuentra en el límite de la afasia, de lo que no se dice, extremadamente austera, de una compleja simplicidad. Muchas cosas se construyen fuera de las palabras, con los sentidos. Elisa Shua Dusapin tiene el placer de la palabra y el gusto de su economía». *Mathias Enard, France Culture*

Dos hermanas se reencuentran en la antigua casa familiar de la Dordoña francesa para vaciarla en nueve días.



Tras quince años separadas, Agathe, guionista en Nueva York, vuelve a encontrarse con Véra, su hermana pequeña y afásica, en la casa familiar del Périgord en la que han crecido. Han acordado su venta y tienen nueve días para vaciar el lugar de objetos, muebles, ropa y libros. Las piedras de las paredes antiguas servirán para restaurar el palomar vecino, devastado por un incendio que ocurrió hace más de un siglo. Véra se comunica con su hermana por escrito, mostrándole la pantalla del móvil. En esos días de reencuentro con el pasado, Agathe descubre que su hermana Véra ha cambiado. Ella es quien ha cuidado de su padre hasta su muerte. Ahora es una mujer que cocina con agilidad, independiente, y Agathe no sabe bien cómo relacionarse con ella.

La Dordoña francesa es el escenario de la cuarta novela de Elisa Shua Dusapin, la más personal de la autora hasta la fecha. A través de una mirada precisa y certera, rebotante de dulzura, **Dusapin nos habla de la memoria familiar y de la violencia de los sentimientos entre dos hermanas** que el tiempo y el silencio había separado.

SOBRE LA NOVELA

El viejo incendio transcurre durante nueve días del mes de **noviembre, en la Dordoña francesa. Un otoño húmedo, mineral, pedregoso y vegetal** sobre el que se construye el escenario donde se reencuentran estas dos hermanas que apenas se reconocen. Agathe, guionista en Nueva York, vuelve a Francia después de quince años. Tras la muerte de su padre, han acordado la venta de la casa familiar y disponen de nueve días para vaciarla. Agathe se reúne entonces con su hermana Véra, afásica desde los seis años. Le sorprende ver a una mujer autónoma e independiente que se ha hecho cargo de su padre y de la vida familiar, una mujer adulta que tiene un cuerpo ágil, fuerte, que es resolutiva y que toma la iniciativa. Se comunican por escrito. Véra escribe en su teléfono móvil y le muestra la pantalla a su hermana. Un **reto literario** interesante hacer hablar a un personaje afásico; las hermanas terminarán creando un código propio, casi animal, a través de los sentidos, las sensaciones, las miradas y los gestos.

«Sin despojarse de su sonrisa, Véra me sirve los últimos higos. Yo tenía quince años y Véra doce cuando me marché a Estados Unidos. La estancia debía durar los años de instituto, con una familia de acogida. Véra ya llevaba años sin hablar. Estaba aprendiendo a leer y escribir, pero yo no pensaba que fuera capaz hasta tal punto». *El viejo incendio*, Automática.

En la zona hay un castillo con un palomar que ardió hace más de un siglo. Nadie sabe por qué ocurrió, pero ahora, las piedras de su casa servirán para reconstruirlo. También hay un estanque que no refleja los astros ni la luna que, según su padre, se había caído al agua. Su padre les contaba que el vapor que desprenden los campos eran los conejos haciendo café y que las concreciones de las grutas nacieron de la envidia del agua por las montañas. Esta naturaleza, que a veces puede mostrarse como una entidad mágica, se presenta, según la propia la autora, tal y como ella la ha vivido y la ha percibido. El escenario de *El viejo incendio*, casi un personaje más, juega un papel esencial en su objetivo de describir la sororidad y la vuelta a la infancia.

«El edificio parece cansado, con el techo hundido sobre los ladrillos como un gigante asfixiado por la hiedra. Hay un coche aparcado bajo el avellano. Los helechos sobresalen bordeando cada peldaño de la escalinata. Por la ventana, vislumbro una luz. Me pego a la mirilla, en seguida me aparto». *El viejo incendio*, Automática.

Después de *El salón de pachinko* (2023), Automática Editorial publica *El viejo incendio*, la cuarta novela de Elisa Shua Dusapin. A diferencia de sus obras anteriores, que giraban en torno a la identidad, el desarraigo, la experiencia del migrante, en *El viejo incendio* Dusapin explora con su estilo inconfundible y agudo, en **un ambiente cargado de naturaleza y sensaciones, la relación entre dos hermanas, la confrontación de sentimientos y afectos, la importancia de la memoria familiar en la vida adulta.**

«Me da pena recordar que fuimos inseparables. Éramos igual de tímidas. Teníamos el mismo miedo a la vida social. No nos peleábamos. Nuestro idioma de silencio y gritos nos unió». *El viejo incendio*, Automática.

SOBRE LA AUTORA

Elisa Shua Dusapin nació en Francia en 1992. De padre francés y madre surcoreana, creció entre París, Seúl y Porrentruy, en el cantón suizo del Jura. Dusapin recuerda su infancia y su educación como un proceso marcado por dos culturas. En 2014 se graduó en Escritura Literaria en el Institut littéraire suisse de Bienne, Suiza, y en 2016 cursó un máster en Francés Moderno en la Universidad de Lausana. Ha intercalado sus estudios con algunas estancias en Asia Oriental, concretamente en Japón y Corea del Sur, y con residencias literarias en Estados Unidos. Su obra, que incluye las novelas *Un invierno en Sokcho* y *Vladivostok Circus* (ambas publicadas en Alianza) y *El salón de Pachinko* (Automática, 2023), se ha traducido a más de veinte idiomas y ha recibido multitud de galardones internacionales. *El viejo incendio* es su obra más reciente y, entre otros, ha sido **galardonada con el Prix Feneon, el Prix Millepages y el Prix de l'Académie Romande.**



Elisa Shua Dusapin se declara una persona extremadamente sensible a las atmósferas que envuelven sus tramas y como alguien que se enreda y se fija en los pequeños detalles que adquieren sentido al unirse en un conjunto. *El viejo incendio* supone también la vuelta a la infancia de la autora, a la tierra paterna y al lugar que su madre eligió para su nacimiento porque pensaba que sus paisajes se parecían mucho a los del sur de Corea.

«Como autora, a menudo me siento frustrada por dejar a mis personajes al filo de algo que podría ocurrir, de una conversación que podría por fin ser expresada, límpida». *Elisa Shua Dusapin*

«Aunque se intente poner toda la distancia posible, aunque haya un océano entre dos hermanas, el vínculo se hace todavía más presente en el vacío, en la ausencia». *Elisa Shua Dusapin*

FICHA DEL LIBRO

Título: **El viejo incendio**

Autor: **Elisa Shua Dusapin**

Traducción: **Andrea Daga**

Páginas: **148**

PVP: **17,00 Eur**

ISBN: **978-84-10141-00-1**

Ilustración de cubierta: **Kattia
Jardín**



EN LIBRERÍAS A PARTIR DEL 4 DE SEPTIEMBRE

Para solicitar un ejemplar de prensa, entrevistar a la autora o ampliar información, puede ponerse en contacto con nosotros:

prensa@automaticaeditorial.com / ruizmateo@gmail.com